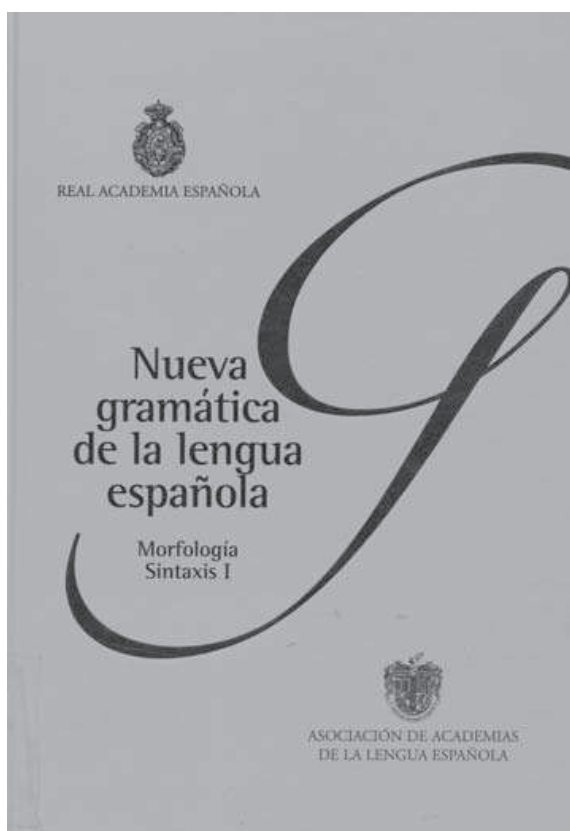


Nueva Gramática de la Lengua Española

Real Academia Española. Madrid, Espasa Calpe. 2010

Juan A. Núñez Cortés



La labor filológica que la Real Academia de la Lengua Española viene realizando en los últimos años con la publicación de diferentes tipos de diccionarios como el Panhispánico de Dudas o el Diccionario del Estudiante, además de la ediciones de obras de autores consagrados como Cervantes, Neruda, García Márquez o Mistral, cumple con la recientemente presentada Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE) y su Manual un hito histórico.

La obra, que ha mostrado una especial atención a la heterogeneidad de los usos del español, y en concreto a las variantes americanas, y se ha construido con base en una amplia y variada base documental, tiene tres objetivos principales. En primer lugar, pretende mostrar las construcciones del español así como las variantes

fónicas, morfológicas y sintácticas; por otro lado, pretende dar recomendaciones sobre los usos más adecuados; y, por último, pretende ser una obra de reconocido prestigio para el aprendizaje y la enseñanza del español. Así pues, se puede considerar que la NGLLE pese a tener un predominante carácter descriptivo, como la aparecida hace una década y también coordinada por Ignacio Bosque, Gramática Descriptiva de la Lengua

Española, es también normativa, aunque no escasean las críticas que tras su aparición señalan la falta de criterios gramaticales y agramaticales.

Descriptiva, normativa, y también práctica y didáctica en tanto que tiene, como se ha dicho, la finalidad de ser una obra para la enseñanza del español. Por ello, además de la NGLE que, pese a su carácter general, está dirigida a un público universitario; se han presentado otras dos versiones. La primera es el Manual, más conciso y didáctico, que está dirigido a profesores y estudiantes de español de un nivel no universitario. La otra versión es la Gramática básica, dirigida al ámbito escolar y al gran público. Sin duda, el esfuerzo ingente llevado a cabo durante los últimos once años tiene como resultado la aparición, después de casi ochenta, de un trabajo en tres versiones adaptado a las necesidades de los hispanohablantes y estudiantes del español, en general. Queda, en todo caso, por aparecer el volumen dedicado a la Fonética.

Por último, la NGLE es colectiva en tanto que han participado todas las reales academias de la lengua española, y panhispánica, pues es una clara muestra de diversidad en la unidad, la de un idioma en continua evolución y crecimiento.

Para el estudioso de la lengua no deja de ser un texto de debate y reflexión esperado durante tiempo, pero esto es algo insignificante frente a otros logros: es fruto del consenso de muchos al servicio de una población, niños y adultos, que habrían de ver en esta obra una herramienta imprescindible en la medida en que el lenguaje es un vehículo para el entendimiento, la reflexión, el aprendizaje y la vida en comunidad.